

## DESCENSO DE POZO

Primer descenso al Pozo "San Andrés Nuevo", Pozo Maestro de la mina. Foto: A. Bueno, 2008.



# BAJANDO EL POZO MAESTRO

Entre mayo y agosto de 2008 se efectuaron tres descensos a pozos del Coto La Luz. Estos descensos, financiados por el **Consejo Superior de Colegios de Ingenieros de Minas de España**, tuvieron por objetivo el intentar reconocer algún recorrido practicable en las labores mineras del Coto, aprovechando el descenso de nivel freático de los meses de verano y la posible depresión creada por el bombeo establecido en el Pozo “San Andrés”, instalado recientemente. Para ello se orga-

nizaron dos visitas de reconocimiento y tres de descenso, constituidas por un equipo formado por especialistas de esta revista. Se buscaron las mejores condiciones de descenso, priorizando los pozos situados en las línea del filón “San Andrés” reconocido como el filón con las principales labores mineras del Coto según los datos bibliográficos. En todos los casos se realizó una cuidadosa instalación, buscando los anclajes más seguros para una instalación doble de cuerdas. Las personas que

descendieron tuvieron permanente comunicación con el exterior a través de radio y avanzaron precedidas por un detector de gases suspendido varios metros por una cuerda, que emitía una señal acústica cada vez que el nivel de oxígeno experimenta un descenso o se detecta presencia de metano o monóxido de carbono. En este caso se suspende el descenso. No sucedió nada de ello en los 3 descensos, salvo bajadas momentáneas del nivel de oxígeno. A veces, la preocupante acumula-



Descarga y preparación de material diverso. Foto: A. Bueno.



Una vez instalada la doble cuerda, se verifica de nuevo el material. Foto: A. Bueno.

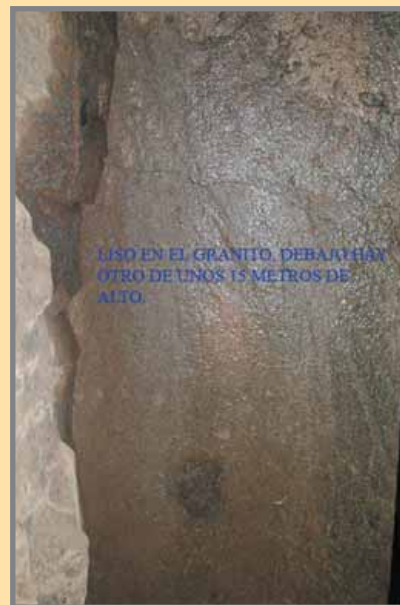


Llegada al nivel del agua, a unos 80 metros de profundidad. Foto: J. Peña.





Detalle del estempe recibido con entalladuras en el granito sano. Restos del guionaje de las jaulas y compartimento de escalas. Foto: J. Peña.



Liso en el granito. DEBARTHAN. OTRO DE UNOS 15 METROS DE ALTO.



Gruesos estempe de madera como estructura de la arquitectura interior. El tirante maestro de la máquina de bombeo estaba ensamblado a soportes similares.



ARCADAS QUE MANTENEN A LA MAMPOSTERÍA DEL POZO, QUE FUE LA PRIMERA CONCRETA A PARTIR DE AQUÍ EL POZO SE LA CONCRETA EN EL GRANITO

ción de basuras o animales muertos crean atmósferas insalubres, lo que dificulta o impide esta investigación. Por ello la importancia de mantener estos accesos con los subterráneos en buenas condiciones de accesibilidad y limpieza. También se dispuso de un tráctel de rescate para el caso en que la persona que desciende quedase inconsciente. Efectuar un descenso a un pozo de 50 metros puede llevar 10 horas de preparativos y recorrido entre ida y vuelta. Si además se tiene la fortuna de poder acceder a un recorrido subterráneo por localizarse enganches despejados, el tiempo se alarga aún

más. El equipamiento, instalación, vigilancia de cuerdas y material de descenso por cuestión de seguridad, toma de fotografías, etc, hace de los descensos tareas intensivas, en las que no se puede proceder con precipitación ni padecer condicionamientos horarios. Se requiere calma absoluta y un equipo de personas que, dentro y fuera, se tomen el descenso con la seriedad y el rigor que estas operaciones exigen, ya que de lo contrario se volverían peligrosísimas. En el caso de Linares, los participantes tienen una dilatada experiencia en la materia y han efectuado numerosos descensos por pozos mine-

ros de España. El equipo estuvo formado por los hermanos Peña Rivera y Antonio Navarro. Hubo otras personas de apoyo en tareas varias. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, no hubo suerte en los pozos del filón "San Andrés". Se bajó en mayo el Pozo Maestro de "San Andrés Nuevo", el más profundo de la concesión y en el que, según plano, esperábamos acceder al menos a uno o dos enganches o plantas antes del agua, de los 17 supuestos cóncavos que tiene el Pozo. En efecto, el pozo está perfectamente labrado y forrado de mampostería en sus primeros 25 metros,





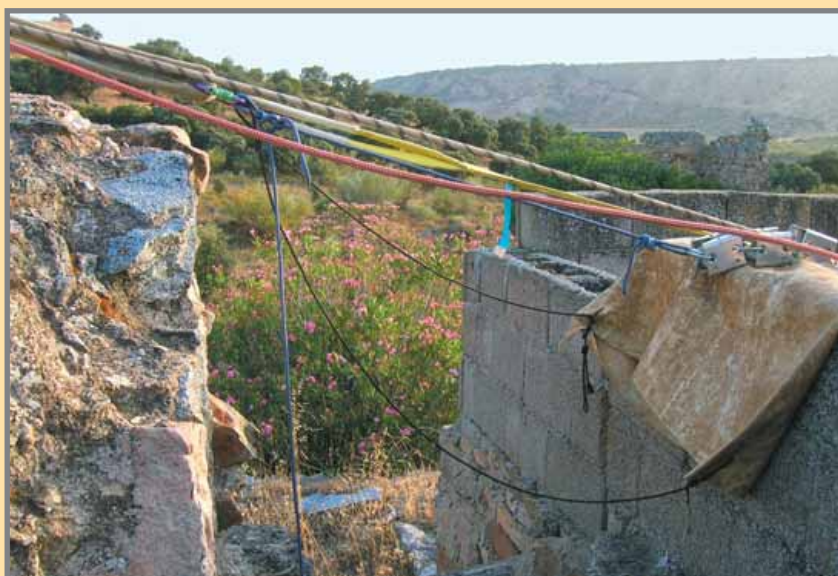
**Descenso doble al Pozo "San Andrés Viejo". Foto: G. García, 6/2008.**



**Calibración del detector de gases tóxicos y medidor de oxígeno antes de bajar. Foto: G. García, 6/2008. Inferior: caña del Pozo "San Andrés Viejo" y detalle de cuerdas.**

discurriendo después en granito sano con diversos lisos orientados en la misma dirección del filón. Este no es tan vertical como suele ser norma en Linares, por lo que el pozo maestro corta al filón a poca profundidad y va progresivamente alejándose de planta en planta, haciéndose traviesas de cada vez mayor longitud para alcanzarlo. A los 40 metros se observan los restos de un enganche colapsado de madera y que no permite acceso fácil. Se desconoce lo que pueda haber al otro lado de la madera, pero en principio en ese enganche no se desarrollan paneles de explotación. Los realces, según los planos, comienzan en la 2ª planta y tienen un amplio desarrollo a partir de la 3ª. Con la instalación del bombeo se ha metido una enorme tubería. A los 80 metros se encuentra el agua. A lo largo de su recorrido, especialmente en la parte inferior, se conserva parte del guionaje, y restos del compartimento de escalas.

El 5 de julio se intentó el acceso por el Pozo de "San Andrés Viejo" o "Pozo nº 2", más antiguo, de menor profundidad, con el brocal a menor cota y 6 enganches según plano. Alcanza gran profundidad pero es a base de contrapozos. Tiene aproximadamente 40 m



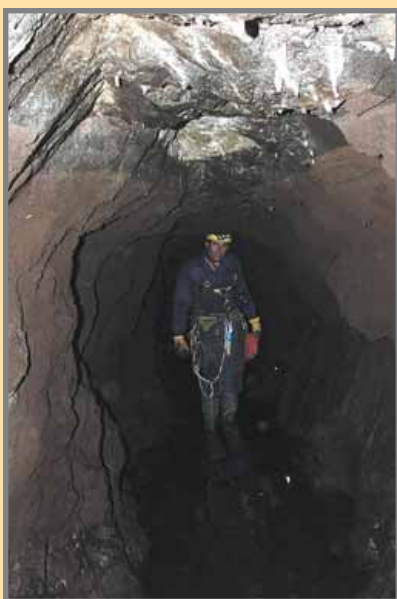




Primer enganche en "San Andrés Viejo", sin recorrido, visto desde el pozo.



Detalle de la rotura, seguramente reabierta con posterioridad. Foto: J. Peña.



Desconchones en el techo mostrando el granito y depósitos calcáreos.



Recuperando de nuevo la cuerda para bajar hasta el agua. Foto: J. Peña.



Marcas del nivel de agua. Pozo "San Andrés Viejo".



Subiendo desde el nivel del agua, a 70 metros. Vista desde el enganche intermedio.

de recubrimiento de mampostería y prosigue en roca desnuda, con entalladuras de haber existido guionaje. Hay a unos 25 m un primer enganche, que parece haber sido cerrado y reabierto sólo en parte, y que no ofrece recorrido. Según el plano comunicaría con un pocillo o respiradero dado a unos 20 m al sur. A 40 m hay otro enganche con el acceso abovedado, que según el plano comunicaría con el primer nivel de "San Andrés Nuevo". Con el piso embarrado, solo se observa el granito fresco en algunos desconchones, quedando el resto oscurecido por lodo adherido y marcas de diversas subidas del nivel de agua. En



Respiradero en "San Pascual", de sección cuadrangular.



Las chimeneas suelen llegar sólo a la 1ª Planta, pero se buscaba su comunicación con el Pozo principal.



Galería con escombros, sin comunicación con otras labores. Chimenea de "San Pascual". Foto: A. Peña.



Nicho con lámpara de aceite, en la chimenea de "San Pascual".

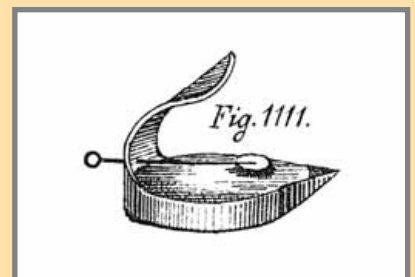


Sección mínima para reconocimiento. Chimenea de "San Pascual". Foto: A. Peña.

el momento del descenso el agua estaba a 70 metros.

A mediados de agosto se exploró la zona de "San Pascual", que también

ofrece a labores de importancia hasta la Planta 12ª. Al estar el propio pozo maestro precintado por una bomba, se buscó un contrapozo que permitiera su acceso, entrando por un respiradero de sección cuadrada forrado sólo en sus primeros metros y que corre todo en granito desnudo. A 15 m de profundidad hay un pequeño cale en dirección al pozo maestro pero que no permite dar a él. A 30 m hay un enganche, donde se encontró un pequeño nicho con una lámpara de aceite. A 40 m acaba el recorrido, colmatado por escombros. No ha sido posible, en las restricciones de tiempo y presupuesto de esta revista, proseguir la búsqueda u organizar nuevos descensos en el Coto de La Luz. Sería deseable que, dentro de las actuaciones de protección patrimonial, se contemplara la señalización de accesos para evitar



accidentes pero sin imposibilitar el paso a los pozos, así como evitar los vertidos de escombros y desperdicios que perturban seriamente la realización de esta clase de exploraciones. Aunque en esta ocasión no haya habido resultados brillantes, es obvio que el enorme entramado subterráneo del subsuelo de Linares ofrece elementos patrimoniales solamente accesibles por sus pozos, y en ello reside la importancia de identificarlos y protegerlos sin inutilizarlos.